

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 51.

Precio: 25 céntimos

9 DE MAYO 1926.



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida **Madrid**

Doscientas habitaciones,
todo confort
e higiene.

El mejor situado y
más económico de
los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid

P'NEUMATICOS

y

accesorios para automóviles

Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53. — MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre..... 3 pesetas

Semestre..... 6 »

Año..... 10 »

Feminismo o masculinismo

Por un error fundamental de concepto, sumamente acentuado en nuestros días, se viene llamando con notoria impropiedad feminismo a lo que en buena lógica envuelve un aspecto sexual, arbitrariamente contrario.

En realidad, feminismo debe significar para nosotros la exacerbación de las virtudes genéricas y sexuales de la feminidad. Será para nosotros tanto más femenina cuando la mujer se acerque más a su modalidad femenina, en cuanto se acerca también más a su polo genital. Pero nosotros consideramos también como una aberración sexual, muy extendida, por la moderna civilización, lo que llamamos antifeminismo o masculinismo, por el cual la mujer pretende desligarse de sus galas y accesorios con que siempre se adornó la hembra, prescindiendo de las características y relevante sexualidad femenina, imitando a los hombres en sus maneras, equiparándose a ellos en sus modales, sustituyéndole en sus oficios, adquiriendo sus nefastos vicios y olvidándose de su ternura virtual y legendaria.

Borrada y esfumada esta diferencia sexual, pero sólo en su parte visible, porque en lo fundamental siempre existirán las antagónicas funciones orgánicas, sólo ha podido nublarse arbitrariamente por los esfuerzos de una voluntad malsana; esa modalidad sexual de inversión, que ha conseguido desvirtuar los rasgos típicos de la hembra, pero que jamás podrá sustraerse en la especie humana, a las modificaciones esenciales que dan lugar a la psicología sexual femenina bien diferenciada.

Las grandes conquistas de la civilización en su aspecto mecánico en la excepción más amplia de la palabra, se han estrellado ante las cualidades características de la voluntad humana de atentar contra sí misma en las dos funciones fundamentales e inherentes a todo ser organizado y vivo, como son las cualidades nutritivas y generativas.

No se puede establecer supremacía ante estas dos funciones vitales; pero la civilización, como decimos, se ha estrellado ante ellas y no las ha sabido resolver.

La vida funcional de cada sujeto tiene

por determinante biológica estas dos funciones ineludibles de su naturaleza orgánica, y nadie puede sustraerse aún con toda su voluntad con independencia sexual y nutritiva por fatalidad de su constitución anatómica.

Hablar de superioridad de un sexo sobre otro es convertir en idolatría literaria las facultades que constituyen los atributos sexuales.

En plena eufonía, no debe existir la superioridad biológica y funcional.

Del desequilibrio funcional resultará la vida sexual incompleta, desorientación actual de la moderna civilización en que los hombres lo son a medias y las mujeres incompletas.

Esto ha hecho decir que en la vida moderna los hombres parecen mujeres y las mujeres hombres.

La diferencia de los sexos se ha de fundar de una manera definitiva y lógica y no arbitrariamente.

No debe existir la mixtificación de sexos, estableciendo, en esencia, los caracteres distintivos de cada uno, atendiendo al desenvolvimiento natural en el sentido de la mayor libertad para hacer frente a la lucha por la vida en la función nutritiva y

aboliendo esas luchas fraticidas y enconadas del feminismo y masculinismo, lucha estéril y nociva para la propagación de la especie, porque opone resistencia a los normales estímulos que deben regir a las funciones reproductoras que deben censurarse y combatirse enérgicamente para rendir culto a la moral engénica.

Doctor A. Navarro Fernández.

SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

Por cada escuela que se crea se cierra una taberna.

La taberna, la chirlata y el lupanar deben abolirse.

Laboratorios Ibero-Americanos Puv

GENITONAL

Extracto total de los lipoides de las glándulas seminales
al 50 % cerebro 2 % y medular 25 %.

FORMAS } Extracto glicerinado.
 } Graceas.
 / Inyectables.

Impotencia. :: Agotamiento nervioso. :: Debilidad muscular.

Higiene social

FRACASOS

La prostitución, aparte de los graves peligros higiénico-sociales que representa, comprende también un factor adverso de mucha importancia en la vida sexual del individuo. Me refiero al fracaso moral y sentimental de la primera incursión en los dominios del amor mercenario.

Este fracaso habrá sido sentido por todos los hombres en general, puesto que, dadas las condiciones actuales de la organización social, ha de ser una excepción el individuo que no haya apelado a la prostitución como solución transitoria de su problema sexual.

El adolescente que, poco herido todavía por los desengaños de la vida, se encuentra lleno de ilusiones, de optimismo, de energías, y busca en el amor comprado una satisfacción a sus naturales instintos de ternura, halla en ese amor sin amor la primera gran desilusión, la primera gran decepción, que habrá de grabarse en su espíritu como el más grande fracaso de su vida afectiva. Va buscando palabras dulces, de cariño, y se encuentra con un lenguaje coprolálico; anhela la contemplación de una belleza sana, y ve tan sólo, sobre un ajado rostro, chafarrinones de bermeillon y lápiz; espera una emoción de ternura al contacto con el alma femenina, y halla una sensación de repugnancia al observar el impudor que, como único aroma, le ofrece aquella flor de prostíbulo. Y, una vez apagado el fuego de su sensualismo, encuentra el vacío más triste, más estéril que pudo imaginar. Y sale de la infección mancebía con una impresión de desastre, de amargura, de dolor espiritual.

Por el alma aquella ha pasado algo: una ráfaga de frío que ha helado tal vez muchos sentimientos y muchas ilusiones; un desengaño que ha roto toda su delicadeza

de espíritu. Y al sentir aquel vacío total en el alma, aquella sensación de vaga tristeza, habrá aprendido, a costa de sus ilusiones—precio que pone la vida por cada lección que enseña—, que aquello no es lo que buscaba, que aquello no es el amor que le ofrecían, que aquello no es el placer que le pintaban.

Se puede pensar que cómo, ante esta desilusión, el individuo reincide y busca nuevamente en la prostitución la satisfacción de su instinto genésico. Pero he de dejar sin contestar a esta observación, porque los razonamientos de la respuesta me llevarían demasiado lejos, acaso a una discusión sobre si es o no conveniente la existencia de la prostitución como accidental solución al problema sexual masculino, y, por esta vez, quiero limitarme a hacer resaltar el fracaso moral y sentimental que todo hombre de mediana sensibilidad ha de haber experimentado al gustar por primera vez el amor sin alma de esas almas sin amor que se llaman meretrices.

Es un fracaso hondo, desconcertante, que deja el alma saturada de amargura, que produce la impresión triste de una esterilidad, de una emoción negativa, de una perdida ilusión; es un encanto que se rompe, que se estrella ante una realidad cenagosa; es una muerte prematura del alma. Y menos mal si, de aquella catástrofe del espíritu, sale indemne la personalidad física.

El adolescente ha sido engañado; se ha engañado acaso él mismo; pero como todo pecado lleva en sí la penitencia, también éste la contiene, y aquel fracaso le acompañará ya por siempre en toda su vida sexual. Y recordará, tan intensamente como se recuerdan las primeras alegrías conscientes, ese primer desengaño del sensualismo, que rompió sus ilusiones, su-

miéndole de repente en la realidad y en la prosa de la vida.

E. Gómez Sebastián.

26-4-26.

DOLOR

El hogar tiene sombras de tormenta. El huracán del dolor ha venido sobre él, destrozando con su embite la dulce alegría de sus moradores.

Eranse un joven matrimonio y un niño que parecía la encarnación romántica de suaves amores: rubio, de cabellera de oro, faz de nieve, regordete, y con una blanca sonrisa de ángel, resbalándole por el rostro.

Fruto de sentidos amores era el chiquitín alegría en la vida de sus padres, que lo contemplaban extasiados ante sus gracias; la madre, sobre todo, que había sentido el placer de un primer hijo, quedaba arrobada fijándosele, y cuando la sonrisa del nene florecía, mil besos iban a posarse sobre su carita de nácar.

Con el nuevo ser parecieron llegar sensaciones insospechadas; sintióse transmitir el cariño de los padres hacia el hijo que nacía; todos los amores, hasta entonces difusos, concretáronse en uno, como si las sensaciones del amor, dispersas en partículas, se hubieran agrupado en la carne virginal de la criatura.

Y un día de tristezas, el hijo cayó enfermo. Fué cuidado con cariño y amor; la madre, junto a la cuna, pasaba jornadas enteras mirándole el rostro y tratando de descubrir al proceso del mal; estaba en guardia; creía con su mimo y gran voluntad entretener a la muerte; pero ésta, sardónica, hizo un gesto y apagó la débil vida del angelito.

Se ha cernido sobre la casa el negro nubarrón de la tormenta; lo que antes era alegría y contento, háse tornado en tristeza y llanto.

Fuera, la Naturaleza parece vestirse de luto y acompañarles en su gran calvario.

Se ha encapotado el cielo de un color betuminoso; las sombras penetran en las habitaciones y las envuelven con su manto de misteriosa leyenda; hay un ruido de

agua que cae con insistencia parsimoniosa, como entonando fúnebre oración.

Llega la noche; la madre, ante la vacía cuna del eterno ausente, cae de rodillas, vertiendo en sus lágrimas el mucho sufrir, que flagela su alma con punzadas de un pesar inenarrable.

El hogar está triste, negro y hosco.

Pasó sobre él el huracán del dolor más amargo. El padre y la madre han sentido la gran sacudida. El fruto del amor no existe ya...

Juan Nogales.

Madrid, 2-5-926.

PROBLEMA SOCIAL

Harto conocidas son todas las terribles consecuencias que llevan consigo las enfermedades sifilítica y venéreas.

Ellas actúan de circunstancias predisponentes en las personas que las padecen, para facilitar el desarrollo de ciertas enfermedades, como son la locura, la tisis, la parálisis general, la neurastenia, la tabes, etcétera.

Ellas tienen la terrible cualidad de ser transmisibles por herencia, haciendo que el fruto de unos amores resulte un hijo ciego, idiota o loco.

El virus sifilítico también se pega o contagia; es, decir, que se puede tener sífilis sin haber tenido ayuntamiento carnal con persona que la posea.

Pero no cabe duda que la prostitución es el elemento propagador más positivo del agente patógeno de la sífilis, y, por consiguiente, contra la prostitución deben ir encaminados los primeros pasos que en el camino de la profilaxis se inicien.

En la Prensa profesional y diaria, en conferencias y mítines, se trató con prolijidad y suficiencia de lo que debiera hacerse para combatir eficazmente estas lacras sociales.

La supresión de los reglamentos de la prostitución y el reconocimiento garantizado de que la hetaira usa de un perfecto derecho, informándose del estado de salud que la solicite, con el perfecto derecho también de rechazarle si resultase enfermo, son medidas que tenderían a disminuir nota-

blemente el porcentaje de avariósicos.

La implantación en España del certificado pre-matrimonial obligatorio, equivaldría a restar plazas, cuando menos, el 50 por 100, de los asilos, hospitales y manicomios.

Combatir la novela obscena y la postal grosera hasta hacerlas desaparecer, serviría para encauzar raudales de energía en provecho de la especie y de la raza, y que ahora se pierden por el onanismo.

Las aterradoras consecuencias que acarrearán las enfermedades sifilíticas y venéreas hacen de ellas un problema social.

La sociedad, pues, no debe descansar hasta lograr verle resuelto.

José Cano Simón.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

PEDAGOGIA

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE PROTECCION A LA INFANCIA

Cómo se preparó.

A petición de los americanos, portugueses y españoles concurrentes al II Congreso, celebrado en Bruselas el año veintinueve, Madrid quedó designado como el punto de reunión para el siguiente Congreso, por lo cual el Gobierno de nuestro país, a quien quedó confiada su preparación, designó numerosa Comisión, en la cual figuraban nombres prestigiosos de la pediatría médica y como pedagogo a don Rufino Blanco.

En tres años no lograron llegar a un acuerdo ni aun a lo referente al número que había de llevar este Congreso; no acababan de señalarse o librarse las indispensables consignaciones para su celebración y luego de aplazamientos injustificados y disensiones ocurridas en el seno de la Comisión, en quince días y con la protesta acallada prontamente de los maestros de Madrid, se designa fecha, se preparan las ponencias y un sólo hombre, el doctor Velasco Pajares, lo dispone todo, bien o mal, como puede, para alejar pronto lo que ya venía a ser una pesadilla insoportable.

Que en España hay opinión hecha, y deseo de que las sagradas atenciones de la infancia pasen a ocupar el debido plano en las funciones de Gobierno municipal, pro-

vincial y nacional, es buena prueba este Congreso.

Las sesiones.

Han sido todas plenarias, lo cual si tiene el inconveniente de una enorme acumulación de trabajo en nuestro país, ha cumplido una finalidad plausible, de la que hemos de felicitarnos, pues que de ellas han podido sacar todos los congresistas una impresión del conjunto, que realmente hacía falta, y, sobre todo, a los médicos, los cuales habían llegado a entender que en esos Congresos solamente a ellos reservaba la ciencia el derecho de definir.

Con gran tino y aplomo en las discusiones, y formando recio bloque los elementos todos de la educación primaria, maestros, inspectores y profesores de Normal, mostrando su capacitación técnica con una discreta y documentada actuación, abordaron todos los problemas que se fueron presentando por las ponencias, haciendo resaltar que ni la Medicina ni ninguna otra ciencia pueden actuar eficientemente para resolver la situación lamentable en que se tiene a los niños, sin el concurso de la pedagogía, que, afortunadamente, cada día se estudia mejor, descubriendo insospechados horizontes, que la hacen eje central de toda la vida y de todas las disciplinas científicas.

Expuesto el problema pedagógico en el

Congreso, el interés de los médicos y juristas se centró en él, admirándose los extranjeros de que, teniendo maestros, no tuviéramos escuelas, cosa que, a buena luz, quedó enfocada cuando supieron las cantidades relativas de los presupuestos generales que las grandes urbes y el Estado español destinan a las atenciones de la enseñanza en general y de la escuela primaria en particular.

Los noventa mil niños sin escuela que hay en Madrid bastaron para desvanecer cualquier duda.

La nota culminante la dieron en este Congreso los médicos y maestros, proclamando que las Inclusas, los Asilos y las Escuelas mal organizadas son el plantel donde la anormalidad y la delincuencia tienen su más adecuado cultivo.

Madame Berot Bergére, representante de la Cruz Roja internacional, impresionada, pronunció un brillante discurso, lleno de fuego y de pasión, proclamando que cuando la Medicina lucha impotente para salvar a tantos millares de niños; cuando la pobreza y la ignorancia condenan por la infección a la muerte; cuando la pedagogía no puede, por falta de recursos, desplegar su acción bienhechora para acabar con la pobreza y la incultura.

En las discusiones, que han estado en todo caso a gran altura científica, han descollado por sus intervenciones brillantes los nombres siguientes:

Grasset y Lasage, de París; Decroly, de Bruselas; Caronia, de Roma, y los españoles Tomás y Samper, Llorca, De Benito, Noguera, Ballester, Juarros, Muñoyerro, Bravo Frías, la doctora y maestra señorita Soriano (Elisa), Clara Campoamor, Gascón y Marín; las profesoras Isern, Díaz Rabaneda, Rigada, el presidente del Tribunal de niños de Vizcaya, señor Ibarra, y otros muchos, que sería prolijo citar.

El presidente del Congreso, doctor Martínez Vargas, tuvo una actuación acertadísima en todas las sesiones, demostrando gran extensión y profundidad en su cultura y certero enfoque de las cuestiones.

Lástima grande fué que se desarrollaran las dos últimas sesiones con tan grande atropellamiento, impuesto por la falta absoluta de tiempo.

La concurrencia.

Ha sido escasa, pero selecta. El delegado de Méjico se presentó el día de la clausura por no haber llegado a tener noticias a tiempo.

La Prensa diaria, a excepción de «El Socialista» y de «El Sol», apenas se han dado cuenta de lo que este Congreso era y representaba.

Las Delegaciones de París, Bruselas, Lyon y Roma solamente han dado internacionalidad al Congreso.

De España tenían lucida representación Barcelona, que nos presentó la obra pedagógica realizada por sus antiguos Ayuntamientos; Bilbao, que nos dió a conocer a su Tribunal de niños, con su casa de reforma y observación en Amurrio; Valencia, que nos brindó atisbos de sus ansias de renovación de la escuela, como primer factor para combatir el pauperismo, la normalidad y la delincuencia infantil. De todas las provincias han concurrido delegados de Sanidad y directores de casas provinciales, donde en maridaje absurdo se tiene las casas-cunas, los asilos y los manicomios.

También han concurrido representaciones de las Juntas locales y provinciales de protección a la infancia, en las cuales se echa de ver un aislamiento censurable respecto de las Escuelas normales y primarias que radican en cada provincia.

Julio Noguera.

(En el próximo número daremos fin a este artículo, haciendo un examen crítico de las ponencias, así como la exposición de las conclusiones.)

Pida tarifa para su anuncio en

SEXUALIDAD

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BEIRÁN

Con la concurrencia acostumbrada se celebró el día 2 el mitin en el teatro Pavón.

Doctor Navarro Fernández.

El doctor Navarro Fernández hace un caluroso elogio de los nuevos oradores señores Cabezas, López Goicoechea, Murillo, Robledo, González Rothvoss y Práxedes Zancada, del cual hace mención especial por su antigua amistad y colaboración en los días ya remotos de esplendor del Ateneo.

Expone a grandes rasgos el programa de la higiene social, y describe sus relaciones con la sociología, la economía y la legislación del trabajo.

Se felicita que el ministerio de Trabajo se haya sumado en su totalidad a este ciclo de divulgación de conferencias populares, encaminadas a la redención humana

Don Javier Cabezas.

Para lograr mantener la salud y prolongar la vida del hombre en condiciones de plena actividad física y cerebral es preciso que dediquemos algunos días del año a disfrutar del campo, respirar aire puro y tostar nuestras mejillas con los rayos del sol.

Esto está al alcance de todos los presupuestos familiares, por modestos que sean, pues existen asociaciones, como el Club Alpino, Peñalara y la Cultural Deportiva, la Deportiva Ferroviaria y especialmente los Exploradores de España, que casi sin aportación económica de sus asociados, proporcionan a éstos días de solaz en el campo y enseñanzas morales.

Describe especialmente los campamentos de verano, que establecen los Exploradores

en la sierra de Guadarrama y los resultados sanitarios obtenidos en ella

Don Mariano González Rothvoss.

Habla del empleado particular modesto, desde el punto de vista higiénico; hace notar la forma como viven y las condiciones en que trabajan los empleados particulares y sienta la conclusión de que no se observan por ellos, por faltas sólo imputables a la escasez de sus recursos, las reglas higiénicas y sanitarias.

Dice que la inobservancia de la higiene ha de repercutir en la sociedad entera; de aquí que convenga a ésta facilitar los medios de que cumplan los empleados sus obligaciones sanitarias, y termina pidiendo que el Estado, por su parte, imite la conducta de otras naciones, reglamentando las condiciones del trabajo de los empleados.

Señor Robledo.

Habló de la educación en el seno del hogar y abogó porque los Tribunales para niños investiguen con discreción las causas de la educación infantil, y priven de la paterna potestad, no sólo a los padres, corruptores, sino a los que no cumplan el deber de educar.

Doctor Murillo.

Higiene mental.—Interesa al público por la cuestión de las enfermedades mentales, a fin de que sucesivamente puedan atender las organizaciones que deben crecer y perfeccionarse incesantemente.

Tener presente de manera incesante cuantos momentos y actuaciones puedan redundar en el sentido de aumentar los predisuestos a ser locos.

Educar a los deficientes.
 Corregir a los corregibles.
 Aislar a los perjudiciales.
 Atender a todos delicadamente.

Don Salvador Crespo.

Estudia las obras de asistencia social de la Caja de Pensiones para la vejez, de Barcelona, colaboradora del Instituto Nacional de Previsión; el Monte de Piedad de la Virgen de la Esperanza, una de cuyas operaciones consiste en una prima que se paga para que, en caso que fallezca el dueño de la prenda antes de finalizar el empeño, ésta se entrega gratuitamente a los herederos; la obra de los homenajes a la vejez, la obra contra la blasfemia, obra de reeducación de inválidos del trabajo, no sólo reeducándoles, sino construyendo aparatos de prótesis, y finalmente, de la obra del sanatorio antituberculoso de Torrebónica.

Finalmente habla de las Cajas de Vizcaya y Santander, deseando que su conducta se imite por todos.

Don Francisco López de Goicoechea.

Habla de que la clase media se encuentra desamparada en la moderna era legislativa, habiendo conquistado las clases acomodadas la protección de su riqueza, y el proletariado organizado, en parte, para la lucha, debe la clase media no descuidar lo que es función esencial para su desenvolvimiento.

La usura—dice—es la plaga social que corroe la sociedad moderna. Hace un elogio del señor Azcárate y un examen detenido de la ley de 1908, para llegar a la conclusión de que es necesario su reforma inmediata para evitar la burla de este principio legislativo tan humanitario.

La corrupción de las costumbres es tratada por el orador para, ir al estudio de

este medio ambiente, tan propicio para la gestación del crimen.

Hace un principio de estadística del crimen moderno, y pide la atención del Poder para remediar este mal.

Don Práxedes Zancada.

Lee varias cifras sobre la mortalidad por enfermedades totalmente evitables, y se muestra optimista respecto al problema sanitario, que va mejorando, aunque lentamente.

Felicita al doctor Navarro Fernández por su campaña, la cual dice ya ha empezado a dar sus frutos, como lo demuestran las estadísticas que ha leído.

Resumen del presidente señor Sangro.

En la variedad que tienen estos actos, el de hoy representa la colaboración de un factor de opinión que desea una nueva España por el esfuerzo constante, callado, metódico de los que no fían ni en la adulación de la de la masa para un encumbriamiento, que no ambicionan, ni en la adulación al mando por el mando.

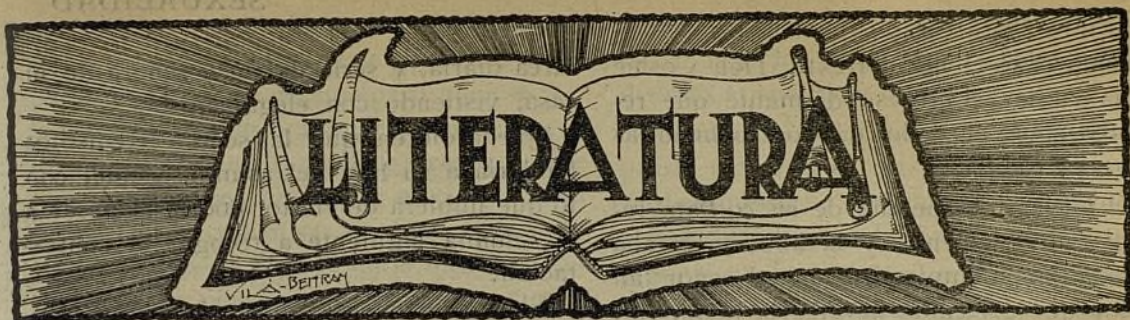
Sentimos el respeto a la autoridad y el acatamiento a la ley; pero fiamos mucho más en la eficacia social del cumplimiento del deber.

Por eso somos enemigos de tres plagas sociales: del excepticismo, del criticismo sistemático y de la improvisación de las almas muertas, de los que derriban y no construyen y de los que proyectan sin más armas que las de su imaginación.

Colaboremos todos para construir una nueva España culta, sana, moral y pacífica, y combatamos esas plagas, teniendo siempre presente que en la abstención y el pesimismo está la muerte, y que sólo la fe vivifica.

Todos fueron muy aplaudidos.

Concesionaria para esta Revista **OTO** Empresa anunciadora
 Espronceda, 4 dpdo. Grandes descuentos.



De la amargura del vivir

El triunfador.

¡Pobrete! ¡Qué tristeza se apoderaba de mí cuando lo veía! ¡Cuántas veces le llamé cobarde, y desgraciado, y estúpido, y no tienes en la cabeza más que prejuicios que arruinan a los verdaderos ideales! ¡Pobre amigo mío!

¡Pobre amigo mío! No puedo ni debo olvidarte. Alejandrillo, ¡qué bueno eras! No olvides que esto de considerarte bueno lo mismo fué y es vivo que muerto. Cada cosa en su punto, y cada «punto» con... varias casas.

Un día de fracaso te arañó tu madrecita y te hirió con un plato tu hermanita. Tu hermanita, que constantemente amenazaba con que si no variabas de conducta, cobrando a un tanto tu protesta honrada de las injusticias y canalladas humanas, sería una mujer de movimiento continuo. ¿Te acuerdas los consejos que te di al curarte las heridas? ¡Pobre amigo!, cómo llorabas. Preferías morir antes que seguirme. La triste realidad, destrozándote el corazón vestido con tanta charlatanería de papanaftas y bandidos, me dió la razón.

Otro día te encontraste con que una obra teatral ponía en tus manos puras de luchador por las reivindicaciones humanas unos cuantos miles de duros, una madre que te besa sin descanso, que te babea, que te hastía de tanta—a destiempo—zalamería, que se arrodilla a tus pies para proclamarte el hombre de más talento del mundo... que te hizo llorar, yo no sé si de... y con una hermanita que sería una mujer de movimiento continuo; pero solamente con el hombre que aconsejara la pru-

dencia, el juicio y el buen tacto del hermano querido e inolvidable, que te enfriaba el chocolate para que no te quemase tu quitita de sabio, que velaba tu sueño y espanto a los mosquitos para que en el sueño no te hiciesen mal.

Burgos Lecea.

Madrid, abril 1926.

El pecado de ser bonita

(Continuación.)

do más que balbucir unas palabras ininteligibles, que lo mismo podían ser de excusa que de devolución de cortesía.

Don Cosme se deshizo en halagos, ponderando las innumerables condiciones que reunía, tales como su belleza, su gallardía al andar, su franca sonrisa, su amabilidad con los clientes...

—Es muy buena, señor, es muy buena; sólo un poco desobediente.

—Yo, señora...

La señora Remedios comprendió que aquel no era lugar adecuado para tratar de ningún asunto, y mucho menos como aquel, tan delicado; las comadres aguzarían los oídos y luego vendrían las chismografías, las reticencias, las indirectas, demasiado directas, y lo hizo entrar en casa.

—Mi hogar es muy modesto, señor; pero no puedo ofrecerle otra cosa; vivimos de la venta de las flores.

—No se preocupe, señora; algún día tendrá usted tantas comodidades como desee.

Sentáronse frente a frente. Don Cosme hacía rutilar el grueso diamante que reposaba sobre su dedo, dándose palmaditas sobre su rodilla.

El alfiler que pendía de su corbata refulgía notablemente, y la anciana estaba extasiada contemplando a aquel señor tan rico y que pretendía llevarse la mejor flor de su jardín: Amparito.

—El motivo de mi visita, señora mía —comenzó, tras un corto silencio—, no es otro que el de poner en conocimiento de usted que amo a su hija, y quisiera saber si usted está dispuesta a concederme su mano.

—Mi hija festeja, caballero—objetó la vieja, para poner algún reparo aparente, ya que en su interior bailaba de gozo.

—El noviazgo de Amparito es una chiquillada; ella es joven, él también, y lo que le conviene a ella es un hombre que la pueda hacer su esposa y a más hacerla feliz.

—Sus razonamientos no carecen de lógica, pero...

—Usted no debe tolerar, como madre, que su hija se una a un hombre que le podrá dar más que miseria, porque, ¿qué quiere usted que le dé un trabajador?

En su fuero interno don Cosme se reconocía un canalla; empleaba argumentos falsos; posponía el oro al amor; no expresaba que aquella muchacha, uniéndose a un trabajador, como ella, a un hombre de su clase, podría ser feliz, porque amaba y sería amada; la avaricia que tenía de poseerla le inducía a desvirtuar los conceptos naturales, hasta el extremo de dejar de reconocer que él no la amaba en el fondo, sino que sentía un frío glacial en su hogar y quería caldearlo con aquella muñequita, y para ello no había más remedio que comprarla.

Demasiado sabía que ella jamás le amaría; pero estaba, en cambio, convencido de que por su oro accedería a sus caricias de fauno.

Harto había comprendido los inútiles reparos que hacía la anciana, que sólo ansiaba poder complacerle en beneficio propio, ya que, con aquella unión, cesaría la

tarea diaria, y sería dueña y señora de su casa, vistiendo con elegancia.

Quedaron en que la señora Remedios hablaría a su hija del asunto, y que, con lo que hubiera de cierto, podría él pasar a la semana siguiente a recoger la contestación.

Sin darse cuenta quizá, la señora Remedios acababa de hacer un perfecto papel de Brígida, tanto más cuanto que se frotaba las manos con fruición, como si hubiera terminado de descubrir la piedra filosofal o el filón que la condujese a un bienestar jamás soñado.

Ni a su mente acudió la idea de que estaba comerciando con su hija.

¿Era aquella actitud suya falta de sentido común, falta de amor materno? No; aquella actitud era hija de la ambición, del deseo del gas-o, de la red de bienaventuranza.

¿Cuántos crímenes se cometen en la vida sólo por alcanzar el refulgente metal!

¿Cuántos actos abyectos se cometen sólo por poder deslumbrar a nuestros semejantes!

El padre que se pasa la vida en la taberna y llega a la noche al hogar completamente ebrio, ¿qué le importa que sus hijas se prostituyan? Con tal que él tenga unos cuartos para gastarlos en la taberna, lo demás, ¿a él qué?

¿Qué le importaba a la señora Remedios vender a su hija, como si fuera un juguete cualquiera o un estorbo, si ella se enriquecía y no trabajaba más?

Gangrenas sociales, sólo curables con moralidad, mucha moralidad, o lo que es lo mismo, mucha higiene de alma...

(Continuará.)

REALIDAD

Silvestre Sánchez, alumno de la Universidad Central, iba por la calle de Alcalá, pinturero, marchoso y envuelto graciosamente en su «pañosa»; pues el tal Silvestre era uno de los pocos estudiantes que aún conservaba prenda tan castiza y tan española, y la llevaba con orgullo y con donaire.

No podía «tragar», como él decía, esos

gabanes tan entallados, que había impuesto la moda, pues más que para hombres, parecían más bien hechos para mujeres.

Cursaba el cuarto año de Derecho, y era lo que se dice un estudiante «castizo». De los nueve meses que tiene el curso, ocho se los pasaba sin mirar un libro, pues, según salían de la librería en el mes de octubre, iban a parar a los estantes sucios y polvorientos de una tienda de la calle de Jacometrezo.

Por las mañanas era un asiduo concurrente a la «parada»; por las tardes jugaba su partido de billar, y por las noches, acudía a un café de camareras, en donde se reunían todos los de su pueblo que estudiaban en Madrid.

A la Universidad acudía solamente unos momentos, para preguntar a sus compañeros si le habían «pasado lista», y cuando le contestaban afirmativamente, ya se sabía, al siguiente día, poniéndose un traje negro, que tal vez le prestara algún compañero, presentábase ante el catedrático y le contaba la historia que tenía «empollada» para estos casos: «Su tía había muerto; días antes recibió un telegrama anunciándole se pusiera en camino, pues se hallaba gravemente enferma; pero cuando llegó... ¡ya era tarde!...

Y lo relataba con una cara tan triste, «desempeñaba» tan bien su papel, que lograba enternecer al bondadoso catedrático, consiguiendo le borrara la falta, después de darle su más «sentido pésame».

Así pasaban los días y los meses, con gran regocijo de su patrona, pues raro era el día que cenaba en la casa de huéspedes.

Pero llegaba mayo, y entonces todo lo que había ahorrado su patrona en las comidas, se lo hacía gastar Silvestre en luz, pues se pasaba las noches enteras estudiando.

No salía para nada de su habitación, y siempre estaba con el libro en la mano; como buen «calavera», era inteligente y listo, y este esfuerzo que realizaba a última hora le valía el tan deseado «aprobado».

Marchaba por el paseo de Recoletos, cuando al llegar esquina a Doña Bárbara de Braganza, se detuvo ante un portal de

aspecto señorial, y a los pocos momentos de su llegada, empezaron a salir las modistillas, risueñas y alegres.

María Luz, separándose del grupo, fué a unirse a Silvestre, que esperaba en la acera de enfrente, y muy juntitos y muy «acaramelados» emprendieron su camino.

Se habían conocido un día de fiesta en uno de los bailes más castizos de Madrid. María Luz, sin ser una belleza, ni muchísimo menos, gustaba y seducía. Vestía con ese lujo que es tan corriente en la modista madrileña; pero en donde ponía todo su esmero, todos sus cuidados, era en la manera de calzarse; sabía muy bien que unos zapatitos muy limpios y muy lustrosos, sin nada que denote en ellos el uso y el abandono, es el «todo» en una mujer, y así iba ella de satisfecha, siempre con su andar menudito y ligero, ¡orgullo de la mujer española!...

—Mañana—dijo Silvestre—vamos a ir unos cuantos amigos a la «Bombi», y como cada uno lleva su pareja, he pensado que tú vengas conmigo.

—No puede ser, hijito; yo no puedo faltar del taller.

—Pero no seas chiquilla, por un día...

—¡Sí; pero como la maestra no paga los días que falta una al taller!... El sábado, cuando lleve a mi madre el dinero de la semana, y vea que no llevo todo el jornal, ¿qué digo yo?

—No tienes que decir nada, mi vida, porque el mismo sábado te entrego yo mismo lo que te corresponda cobrar mañana.

—De todas formas está mal...

—¿Ves como no me quieres, cómo es mentira tu cariño? Mucho que «te adoro», «te quiero», y cuando llega el momento de demostrármelo, te arrepientes.

—Pero escucha...

—Nada. Hemos concluido.

Llorosa y suplicante, intenta de nuevo hacerle comprender el peligro que encierra su petición; pero él, terco, sin pensar en el disgusto que puede ocasionar, amenaza a María Luz con terminar las relaciones, hasta que, al fin, llega a conseguir su propósito, y cuando se despiden, Silvestre se va satisfecho, sonriente, y ella se

queda triste, pensativa, presintiendo algo fatal...

Tuvo los honores de una verdadera juega. Las botellas de «manzanilla» se descorcharon con una rapidez extraordinaria, y los concurrentes, a última hora de la tarde, se hallaban al parecer demasiado... alegres. Y como quedó un recuerdo muy agradable de aquel día, y todos simpatizaron, prometiéronse reunir nuevamente, y como acordaron lo hicieron.

María Luz, según pasaba el tiempo, faltaba con más frecuencia en el taller, pues hubo semana que no apareció en tres o cuatro días, hasta que una mañana, al entrar en el obrador, después de una larga ausencia, quedó despedida, y unos días después, sin un motivo, sin una causa que lo justificara, Silvestre desapareció...

Pero ella, todos los sábados, al entrar en su casa, entregaba a su madre el jornal de la semana, que lo recibía con alegría, sin notar nada que pudiera revelar el camino de perdición emprendido por su hija. Su sueño dorado era que su «mocosa», como la llamaba, llegara el día de mañana a ser dueña de un taller de más postín, en donde se vistieran las damas más elegantes de Madrid y tal vez, será María Luz como mujer de «moda», la que se vista en los talleres más caros y más suntuosos de la corte...

Ramiro Gómez.

¡POBRE MUJER!

A Esperanza Bermejo,
la del corazón amoroso.

Entre su mano, de dolor crispada,
el retrato de un hombre sostenía;
unas veces besábalo y lloraba,
otras veces mirábalo y reía.

Quise profundizar lo que en el pecho
de la hermosa ramera se agitaba,
y a mi simple pregunta, con despecho
ella me contestó: «¡No es nada, nada!...»
Respeté su rotunda negativa,
y alejarme traté de aquella estancia;
mas, antes de salir, me miró altiva
y díjome con pena: «¿La constancia
será en mi caso único elemento

de conservar el virginal cariño
que hacia un hombre con el alma siente
con el propio candor de un casto niño?...
Si yo así procediera, ¿usted concibe
que el amor que alimenta una esperanza
y que en mi pecho encarcelado vive
pueda tal vez salir?»

Ten confianza...

pero dime, mujer, ¿tú acaso quieres?
¿Siente tu corazón el vil latido
que azota con crueldad a otras mujeres?
«Es que mi corazón no está perdido...»
yo deshice el honor; me lancé impía
al comercio fatal. ¡Triste destino!...
Y así seguí, rodando, hasta que un día
halléme frente a un hombre en mi camino.
Surgieron desde entonces en mi alma
un sinfín de ignorados sentimientos,
que empezaron robándome la calma
con gratos, aunque agudos, sufrimientos.
En vano desecharlos procuraba;
y al pretender mostrarle algún desvío,
mucho más en mi alma se inculcaba,
sumiéndome en constante desvarío.»

¡Por desgracia, ha muerto moralmente
el hombre que por ti fué idolatrado!

«Dice usted bien: ¡ha muerto!... Se ha
[casado

con otra, porque yo... no soy decente.»

¡Triste es tu situación, pobre ramera!
Comprendo ciegamente desde ahora
que ama el corazón de... una cualquiera
igual que el corazón de una señora.

F. Javier de Silva.

DECIMA EPIGRAMATICA

Es moda, según voy viendo,
usar frases campanudas,
como las de «pistonudas»,
«cañón», «brutal» y «estupendo».
Es muy cierto, y lo comprendo,
se emplee la exageración,
mas no veo la razón
que se diga «está bestial»
si habla bien un racional,
y sin rabo, asno «rabón».

J. M. García Flores.

FLORES

Un jardín: el del amor.
Pocas hojas; muchas flores,
de muy diversos colores,
y perfume embriagador.

Por fuera—hermoso verjel—,
grato perfume se aspira;
mas luego todo es mentira,
si penetramos en él.

Veo la flor de ilusión
que engendra mentido anhelo;
es azul, como es el cielo,
y como el cielo, es ficción.

Allí la flor de amargura
luce su tinte morado;
la flor del enamorado,
llorando su desventura.

Y la flor de la esperanza,
que ostenta vivos colores,
es, entre todas las flores,
la que más mérito alcanza.

Allí, rosas de pasión.
El odio, la vanidad,
el desprecio y la maldad
crecen en el corazón.

Y en un pensamiento extraño
la amargura se adivina;
que la flor que más germina
es la flor del desengaño.

F. Gómez Sebastián.

19-4-26.

MARGOT

Hay en su cara morena
trazos del pincel goyesco,
y en su mirada serena
un reflejo picaresco
mezclado de amarga pena...

¡Es Margot! Flor peregrina
en el burdel del artista,
delicada figulina,

tan frágil como una arista
de cristal...

¡Es la linda Marioneta,
a quien ofrenda el poeta
su más dulce madrigal...!

Ella es flor de la miseria
que florece en la laceria
del burdel,
y sus manos amorosas

cubren las llagas con rosas,
como una Santa Isabel.

... Amor de los soñadores
lucha con su suerte ingrata,
y cuando la diosa Plata
deja, al huir, sinsabores,

ella, Margot, la elegida,
ante el altar del pecado
deja en jirones su vida
por redimir al Amado...

Y cuando en noche perversa
la cruel hermana Lujuria
fustiga con loca furia
su carne ambarina y tersa,
ella apura del pecado,
en un insano delirio,
hasta las heces postreras...

¡... y, cual huella de un martirio,
queda el círculo morado
de sus profundas ojeras
de livideces de lirio...!

¡Princesa de viejo cuento
hila su blanco vellón
con un hilo de ilusión

y, por rueca, el pensamiento...!

¡Flor que, aunque nace en el mal
(en el viejo cafetín,
donde flora un violín
un tango sentimental...),
como de amor está llena,
el mismo amor la hace igual
a María Magdalena...

¡Cuando un día, no lejano,
el tiempo, siempre inhumano,
quiebre con su fría mano
su silueta de cristal,
en su boca purpurina,
cáliz al vicio inmolado,
igual que una golondrina
dormirá un beso anidado
al llegar al Hospital...!

A. Ochaita.

1926.

Sed higiénicos, varoniles, propios de
vuestro sexo, y habréis glorificado al
país donde nacisteis.

El grado de prosperidad de un pueblo
se mide por la higiene de sus habitantes.

PAGINA FINANCIERA

DE ECONOMIA Y HACIENDA

Iniciamos hoy esta sección, respondiendo a las solicitudes que se nos han hecho, para que SEXUALIDAD acoja las opiniones que sobre tan interesantes temas han de aportar eminentes personalidades.

Aspiramos a recoger en nuestra revista todos los latidos de la opinión española.

Así, a nuestras secciones de Literatura, Sanidad, Sociología, Deportes, Teatros, etcétera, se viene a unir ésta. Nada puede interesar tanto a la opinión pública como los asuntos económicos.

Después de la guerra grande, la preocupación de todos los gobernantes de Europa ha sido y es la reconstrucción de la Hacienda y la capacidad de producción de sus industrias y la expansión de su comercio. Por do quier se oye el trueno del temor a una bancarrota.

Sin olvidar los aspectos de la economía universal, debemos preferente atención a los negocios propios.

Así, pues, nuestro primer artículo debe ser para estudiar uno de los aspectos de nuestra Hacienda.

Conversión de títulos de la Deuda exterior en inscripciones.

Un decreto de Hacienda autoriza a la Dirección general de la Deuda para convertir en inscripciones de la Deuda perpetua 4 por 100 exterior los títulos de esta renta que a tal fin presenten las instituciones, organismos, Sociedades y particulares que lo deseen.

Estas inscripciones podrán ser convertidas nuevamente en la misma clase de valores, a petición de sus titulares.

Las inscripciones del exterior que se emitan como consecuencia de esa autorización, estarán exentas del impuesto de utilidades que grava los intereses de las Deudas del Estado, como lo están los títulos de dicha Deuda exterior.

Cuando la Caja Postal solicitare la con-

versión de inscripciones a títulos, la Dirección de la Deuda dará carácter preferente al despacho de la petición, a fin de que pueda disponer rápidamente de los títulos la mencionada Caja.

Las inscripciones que soliciten el Instituto Nacional de Previsión y otros organismos, las Sociedades y los elementos particulares serán convertidas lo más pronto posible cuando aquéllos lo demandaren, debiendo tener la necesaria proporción de títulos en la Dirección de la Deuda, según las probabilidades generales de conversión.

El principal interés de esta disposición radica en la simplificación de los servicios en las oficinas del Estado y en la posibilidad de dar facilidades a los tenedores de la Deuda exterior, que está hoy en más del 90 por 100 domiciliada en España.

Con esta autorización han de quedar reducidos los servicios relativos al corte de cupones, facturación, remisión a la Dirección de la Deuda, recepción en ésta de dichos elementos, comprobación de cupones y cancelación de los mismos.

Sólo la Caja Postal de Ahorros posee hoy en cartera 180 millones de pesetas, que por precepto de la ley tiene que invertir forzosamente en fondos públicos y acusa en su balance 50 millones en exterior 4 por 100, y no pudiendo solicitar inscripciones intransferibles para convertir en ellas los 50 millones indicados, precisa que se le autorice expresamente para esa conversión, que ha de producir economía de tiempo en la Caja General de Depósitos, que los tiene en custodia. Y no sólo la Caja de Ahorros del Estado, sino también el Instituto Nacional de Previsión y otros organismos, Sociedades y particulares que lo deseen, podrán ahora solicitar, con beneficio para ellos y para el Estado, la conversión de títulos del exterior, que tiene ya para los españoles que la poseen el mismo carácter de la Deuda interior.

Página femenina

GRAFOLÓGIA

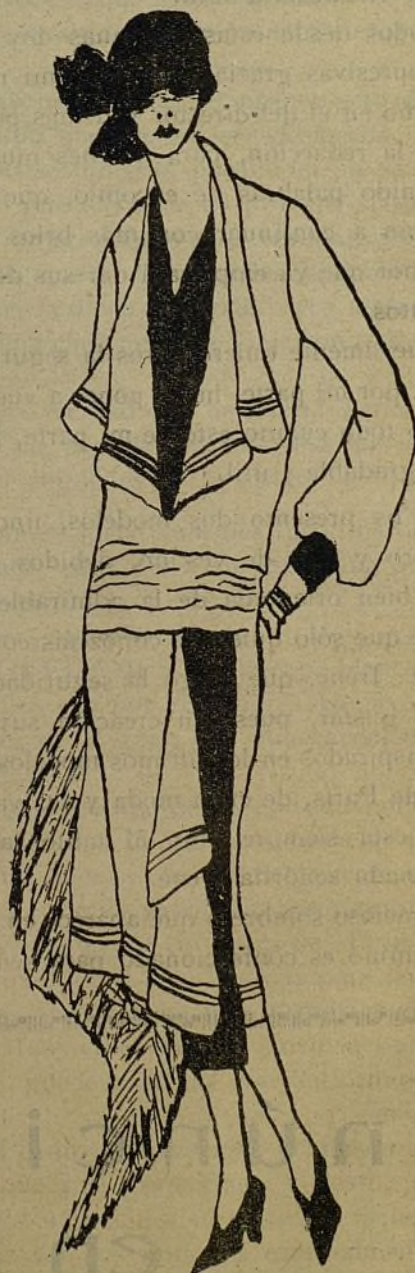
(Para poder hacer las consultas grafológicas es preciso que se nos envíen cuatro carillas escritas con pluma, de papel sin rayar y, a ser posible, firmadas y rubricadas.)

Mimí.—Sus rasgos indican un carácter ampliamente liberal, educada muy en el siglo y de un excelente gusto artístico. Es usted aficionada a tener amigas; pero no se entrega a ellas; quiero decir que sus amistades son superficiales, que no tiene ningún afecto hondo que la ocupe la vida. Cuando ello suceda, será usted una amante deliciosa.

Pololina.—Usted, por el contrario que la anterior, ama y es muy amada; pero su temperamento, querida amiga, con ser delicioso, es un poquillo peligroso para asegurarse una eterna estabilidad en el querer. Es usted muy poco cariñosa, y el hombre que la quiere debe necesitar más efusividad en usted. Sus rasgos indican una cultura bien orientada y muy aficionada al arte en sus varias manifestaciones. Es usted espléndida, y creo no equivocarme si la digo que debe reír muy bien; una mujer que ríe mucho es que sabe que ríe bien, y usted debe «saberlo», porque me parece que es usted un poco super-hembra; vamos, quiero decir que al mirarse al espejo se ha encontrado bien y es usted horriblemente presumida. Pero, en fin, el conjunto, muy aceptable, y como para dar la enhorabuena a su adoradò, que tanto la adora.

Chinita.—No puedo decirle nada, mientras no me envíe las cuatro cuartillas escritas con pluma en papel sin rayar. Si no le sale todo de la cabeza, copie de cualquier libro; pero es preferible que sea original. No es preciso que aparezca su nombre; puede firmar y rubricar, a la vez que me indica un seudónimo que será el que aparezca en esta sección; el nombre, no. La razón de querer la firma y rúbrica es que

estos rasgos indican para la grafología casi tanto o más que la carta entera. Ya tiene todas sus preguntas contestadas.



A mal tiempo...

Realmente no ha podido ser para mí y para esta revista más halagador el resultado obtenido con mi primera crónica.

Las muchas felicitaciones que hemos recibido por crear esta sección, así como las consultas particulares y grofológicas que me han dirigido las lectoras, han demostrado bien claramente que SEXUALIDAD se lee con cariño y que nuestras lectoras saben apreciar nuestro desinterés y el amor que ponemos en nuestra obra.

A todos desde estas columnas doy mis más expresivas gracias, tanto en mi nombre como en el del director y demás personal de la redacción, para quienes muchos han tenido palabras de encomio, que nos animarán a continuar con más bríos aún esta labor que ya empieza a dar sus deseados frutos.

Y nuevamente quiero daros la seguridad de que, por mi parte, he de poner a vuestro servicio todo cuanto esté de mi parte, para seros agradable y útil.

Hoy os presento dos modelos, uno de sombrero y otro de vestido, debidos a la pluma bien orientada de la admirable dibujante que sólo quiere la conozcáis con su nombre: Irene, que tengo la seguridad os han de gustar, pues son creación suya y están inspirados en los últimos modelos llegados de París, de cuya moda y sus variaciones está siempre muy al tanto la ya mencionada señorita Irene.

El gracioso sombrero que aparece en primer término es confeccionado para señori-

ta, y se hace de paja tagal, con adornos de cinta grosgrain. Claro es que, según la conformación de vuestra cara, podéis hacer que el ala sea más o menos pronunciada; pero lo que sí os aconsejo es que, como indica el dibujo, no dejéis ala por detrás, sino que debe ir pegada al casco, según se indica, que es como más gracioso aire da a la figura.

El modelo de vestido que la señorita Irene os presenta es un vestido de tarde, de una sutil elegancia de línea, que sienta muy bien a las muchachas espigadas, ya que sus vuelos silueteen mejor su figura.

Puede hacerse de la tela más apropiada para la estación y del tono que mejor os agrade; pero os aconsejo que lo hagáis de groserepe rojo laca y satín negro.

Las aplicaciones debéis ponerlas de tiras de bordado verde, caucho negro y oro.

Yo os aseguro que siguiendo estas indicaciones y poniendo un poco de vuestro buen gusto, que todas las mujeres tenemos para estos menesteres, os quedará un vestido precioso, que realzará vuestra figura.

Yo creo que para la estación entrante no puedo deciros más, puesto que el tiempo parece que se empeñó en dejar mal a quienes se dedican a vaticinar del tiempo de la moda apropiada a la estación. Pero ya parece que el tiempo tiende a sentar la cabeza, y en la próxima crónica os podré dar más completos detalles, que os puedan servir de guía en vuestras necesidades.

María Teresa Valero.

**Anúnciese
en esta revista**

Ayuntamiento de Madrid



TEATROS.

REINA VICTORIA.—«El viaje infinito», comedia original de Sutton Vane, traducida por los señores Gabaldón y Gutiérrez Roig.

He aquí una obra, en la que resulta difícilísimo el criticarla o simplemente comentarla.

No ha sido el éxito grande que, aunque sea la comedia que lo alcance muy mala, hay que proclamar; tampoco la comedia fué ruidosamente protestada.

De este estreno, el público no ha dicho nada; no ha mostrado su opinión, ni protestó, ni aplaudió con ímpetu bastante para que la obra alcanzara éxito.

La crítica debe dar sobre ella una opinión que ahora, como nunca, influirá sobre la duración de «El viaje infinito».

Podremos decir, pensando en la obra, para aportar nuestro granito de arena—no el ascua a la sardina—, que es digna del aplauso. Ofrece novedad, se sale de la rutina y del patrón acostumbrado; interesa y está excelentemente construída.

Conociendo al público y con el pensamiento fijo en él, se puede añadir que una parte la habrá encontrado irrespetuosa para el divino hacedor; otra parte, demasiado fantástica, y los menos, interesante y merecedora de su aplauso.

«El viaje infinito» se refiere al que emprenden las almas cuando el individuo muere en un barco sin rumbo sin brújula, sin tripulación, en donde ningún pasajero sabe adónde va.

En su transcurso conocemos cómo realizan el viaje las almas de varias personas que se comportaron de muy diferente modo en la vida, y al final de la comedia vemos

cómo se las juzga a bordo, por un reverendo padre—aquí lo irrespetuoso—, que les señala el sitio adonde pasarán eternamente.

Hay una fase en el primer acto de ésta comedia que merece ser destacada. Cierta señora se indigna, porque en un salón del barco que ella cree de primera clase entra una mujer pobremente vestida, y cuando manda que la lleven a la clase correspondiente, la dicen: En este barco no hay más que una clase; en este viaje son todos iguales.

¡Qué verdad tan hermosa! Todos iguales. Qué poco se recuerda ésto en la vida, y qué digno es de recordar.

Manuel Díaz González fué el héroe de la jornada, pues dió a su papel una gran interpretación.

Bien, todos los demás.

NOVEDADES.—«La capa blanca», zarzuela escrita por los señores Tamayo y Gutiérrez de Miguel, con música del maestro Mediavilla.

Siguiendo uno de los episodios del reinado de Carlos IV, el de la caída de Godoy, en Aranjuez, y teniendo en cuenta el corte de las antiguas zarzuelas, han escrito los señores Tamayo y Gutiérrez de Miguel un libro que por sí solo bastaría para llenar un cartel, y al que ha puesto música el maestro Mediavilla, que, a partir del segundo acto, puede rivalizar con los primores del libro.

El canto a la libertad, el dúo, muy bien cantado por Cora Raga y Justo; el coro de los alguaciles, el pasacalle y las tonadillas son los números especialmente más aplaudidos.

En la interpretación sobresalieron Cora Raga, Rosita Cadenas, Casals, Alares, Oller y Justo.

Los autores salieron a escena al final de todos los actos.

CENTRO.—«El perfume del pecado», comedia original de Stear Gipsy.

Siempre hablo de la interpretación dada a las obras que comento en último lugar; pero cuando dicha interpretación es tan excelente y exquisita, como la que el señor De Rosas dió a «El perfume del pecado», es menester colocarla en primer término y llenarla de encomios para dicho primer actor.

He venido diciendo desde que se presentó esta compañía en Madrid que el señor De Rosas era un gran actor. Y con lo difícil que es sobresalir en un conjunto como el que ofrece esta compañía. Porque donde no hay inferiores, no hay superior. Pero, a pesar de esto, el señor De Rosas sobresale en todas las obras que representa, seguido siempre desde muy cerca por su bella esposa, la señora Rivera, que es también una actriz de apreciables condiciones, y por el conjunto de actrices y actores, aquéllas muy guapas y con buen arte; éstos concienzudos y discretos, que les rodean.

Se me olvidaba hablar de la comedia estrenada, que no era apta para señoritas, cuyo aviso en los carteles sirvió para llenar el teatro.

En verdad que no es apta ni para señoritas ni para hombres, pues si no hubiera sido por el trabajo de los artistas, en cuyo honor fueron todos los aplausos, se habrían escuchados protestas ruidosísimas, debidas a que «El perfume del pecado» no fué del agrado de nadie.

ALKAZAR.—«María Fernández», juguete cómico, original de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández.

Dijimos al tratar del estreno de una de esas obras clasificadas como de juguete cómico, que a pesar de ofrecer muchos motivos de censura, el público la había acogido favorablemente, «riendo sus gracias».

Eso ha vuelto a ocurrir el martes en el Alkazar con el juguete cómico de la razón social Muñoz Seca-Pérez Fernández, que

el público, bonachón y contentadizo, que les sigue, aplaudió al final de los tres actos, en gracia a lo que al respetable le hizo «ídem».

En la interpretación, todos los artistas merecen plácemes entusiastas.

La campaña de Mimí Aguglia en la Latina.

Imposible, porque nos absorbería todo el tiempo y el espacio de que disponemos, dada la vertiginosidad con que renueva sus carteles, ver todas las obras que Mimí Aguglia estrena y reestrena en el teatro de la plaza de la Cebada, y más imposible aún el dar una ligera opinión sobre ellas.

La última presenada ha sido la tragedia de D'Annunzio «La antorcha escondida», adaptada al castellano por el ilustre escritor señor Baeza, y que impresionó e interesó desde el comienzo, por la fuerte sensación que sus escenas produce en el público, el cual aplaudió calurosamente a Mimí Aguglia y a todos sus compañeros al final de los tres actos.

Compañía francesa, en el Fontalba.

En el lindo teatro de la Gran Vía ha dado un corto número de representaciones la compañía francesa, de la que es principal figura Charlotte Lyssés.

En las diferentes obras que ha presentado hemos conocido un conjunto de artistas muy estimable por todos conceptos.

Nos abstenemos de dar una opinión sobre las comedias representadas, por ser harto conocidas del público de Madrid, puesto que han sido aquí interpretadas por diferentes actores en francés y en español.

FUENCARRAL.—«Almas desnudas», comedia escrita por los señores Casero y Borge.

No me gusta gastar mis energías y mi fuerza con el débil, que es el que necesita del apoyo de los demás, y por esto solamente, al referirme a «Almas desnudas», comedia de autores noveles, daré noticia de su estreno y del nacimiento de los señores Casero y Borge, al mundo de las letras, alentándoles a proseguir con entusiasmo el camino emprendido.

Constantino Asuero.

Semana cinematográfica

«**Cabrita que tira al monte...**»—La novedad cinematográfica de la semana es, sin duda de ningún género, el estreno en Madrid de la película española «Cabrita que tira al monte...».

En esta película se demuestra, una vez más, que la producción hispana aspira, y va camino de lograrlo en breve plazo, a ocupar uno de los primeros puestos de la producción cinematográfica mundial.

Sería prolijo detallar en estas líneas el argumento de la obra «Cabrita que tira al monte...», pues la obra de los hermanos Alvarez Quintero es sobradamente conocida de todos los públicos.

La labor realizada por la casa productora, auxiliada eficazmente por los autores de la obra, supera con creces las aspiraciones de los buenos aficionados a la cinematografía.

Los señores Alvarez Quintero han querido que al impresionar su obra tengan intervención exclusivamente elementos españoles, y tanto los actores cinematográficos que en ella han intervenido, como los directores de escena, operarios y paisajes escogidos para la impresión de tan bella película, son españoles.

Llevando más allá sus deseos, los autores, porque la producción llevase alguna novedad, han redactado los títulos de la película, una vez más, prueba de su exquisito ingenio.

Estos títulos vienen a aumentar, si cabe, el valor de la primorosa película «Cabrita que tira al monte...», en la cual los señores Alvarez Quintero pusieron toda su fe de escritores de gusto andaluz.

Los paisajes donde ha sido impresionada esta película han sido escogidos cuidadosamente, y en ella aparecen con toda su ingenita belleza los rincones típicos de las capitales madrileña y sevillana.

El teatro donde se proyecta actualmente esta españolísima producción cinematográfica se ve lleno a diario, y a juzgar por el éxito que ha obtenido, puede asegurar-

se que hasta que sea retirada del cartel el público continuará llenando el local.

EL CINE EN PROVINCIAS

En Barcelona.

La eminente actriz alemana Henry Porten, que hace bastante tiempo, desde que contrajo matrimonio, se hallaba alejada de la pantalla, ha vuelto a «filmar».

La producción con que ha reaparecido esta artista en la escena muda es «Ana María», basada en la famosa novela alemana del mismo título, que actualmente se está proyectando en el teatro Eldorado, de la ciudad condal.

—En Pathe Cinema se está proyectando «¡Madre amantísima!», donde se hacen resaltar de una manera admirable los sufrimientos que pasan las madres por atender al cuidado de sus hijos.

Las escenas de esta película llenas de emocionante realidad han merecido la aprobación de los aficionados barceloneses.

EN EL EXTRANJERO

La «Universal» acaba de terminar la impresión de «The Flaming Frontier», y en breve la lanzará al público.

Según se asegura, el argumento está basado en los dramáticos incidentes que acompañaron las famosas matanzas de Little Big Horn, conocida por «El último apogeo de Custer».

Las escenas de las batallas han sido reproducidas con admirable realidad.

En ellas intervienen tribus de indios, seis destacamentos de Caballería e infinidad de personajes diversos.

El amor tiene reservado un papel importantísimo en esta admirable película.

Una de las más interesantes escenas de esta producción es una, en la que interviene el coronel Custer, que, al frente de 400 jinetes, detiene el avance de varios millares de pieles rojas.

Los principales actores que han intervenido en la impresión de esta película son Dustin Farnun y Hoot Gibson.

DEPORTES

En Zaragoza triunfó el Athlétic sobre el campeón catalán.

Con un tiempo bastante malo y con lluvia, se verificó el partido entre el Español, de Barcelona, y el Athlétic cortesano, y con todo a favor de nuestro subcampeón, que debe de obtener muy legítimamente el del campeón de la región.

Debemos, ante todo, estar la afición madrileña de enhorabuena, pues nota dada en este partido debe de servir de norma para los demás partidos que se celebren, pues, a pesar de que el Athlétic jugó bien, consi-

Los equipos se alinearon:

Athlétic: Barroso, Pololo, Olaso, Marín, Tuduri, Burdiel, De Miguel, Triana, Palacios, Cosme, Olaso (L.).

Español: Zamora, Saprisa, Portas, Trabal, Zabala, Caicedo, Ventoldra, Mauri, Oramas, Padrón, Yurrita.

Hecho el sorteo para jugarse la semifinal, tocando jugar al Celta con el Athlétic madrileño, en Bilbao, y al Barcelona, con la Real Unión de Irún, en Zaragoza.

Partido de promoción entre la Unión Sporting y la Ferroviaria.



Athlétic Club, que el domingo jugará en Zaragoza la semifinal del campeonato con el Celta.

guió más bien el triunfo el público madrileño, que en todo momento les alentó hasta el final.

Con un resultado de tres a uno es el reflejo fiel de cómo debió terminar el partido a favor de los madrileños, y no de tres a dos.

Animo, y a conseguir la final.

Con un tiempo bastante malo, que mejor que celebrar un partido de fútbol, estaba para celebrar un partido de base-ball.

El partido no merece atención ninguna, debiendo de haber ganado la Ferroviaria, que jugó más acoplada que la Unión, desarrollando ésta un juego bastante sucio.

Por la Ferroviaria merece citarse, en pri-

mer lugar, las defensas, y sobre todo García Soleto, que cada partido está mejor; los hermanos Reverter y Valle; de la Unión, Marín, hasta el momento que le expulsaron, y Vidal, que fué quien evitó la derrota.

Los equipos se alinearon:

Ferrovial: Oliván, García Soleto, Lam-



Barroso, guardameta del Atlético, a quien se debe principalmente los triunfos.

bán, Cuervo, Reverter (J.). Reverter (I.), García, Hilario, Blasco, Peña y Valle.

Unión: Vidal, Zurdo, Sacristán, Marín (J.), Zugázaga, Joaquín, Pastrana, Marín (L.), Carrasco, Lozano y Zugázaga (J.).

CICLISMO

Copa Morales.

El día 2 se verificó la carrera ciclista Copa Morales, organizada por la Unión Velocipédica de Tetuán.

Ante escaso público se dió la salida a los 25 corredores, de los 36 que había inscritos, resultando bastante reñida entre los corredores Almorza, Grosso y Cabezón.

Venció fácilmente Luis Grosso, que tardó dos horas, tres minutos, cuatro segundos; segundo, José Almorza, en dos horas, cinco minutos, diez segundos, y tercero, Luis Callejón, en dos horas, cinco minutos, doce segundos; los dos primeros sobre máquina «Morales».

Desde estas columnas le doy la enhorabuena a la casa Morales por su legítimo triunfo obtenido, por su máquina y por la labor que está haciendo por el ciclismo.

E. Ruiz.



El Celta, que el domingo se tiene que eliminar con el Atlético en Zaragoza.

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

Luna, 40



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas
oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

ELIXIR «PROGRESO» DE SIMARUBA COMPUESTO.—El más poderoso tónico que se conoce; de acción intensamente *aperitiva y reconstituyente*. Muy indicado para la *inapetencia*, casos de *convalecencia* y estados de *debilidad*. De asombrosos resultados en los *anémicos* y en los *tuberculosos*.—**PILDORAS PURGANTES «PROGRESO».** Remedio seguro y sin peligros del estreñimiento habitual. Cura la cefalalgias congestivas.—**MIXTURA ANALGESICA «PROGRESO».** Calma en el acto las neuralgias y dolores de todas clases, incluso el dolor de muelas.—**SELLOS ANTIGRIPALES «PROGRESO».** Curan la gripe, calman el dolor de cabeza, combaten con éxito todos los estados febriles.—**NEISSEROL «PROGRESO».** Preparación balsámica contra la blenorragia. Una sola caja cura en la generalidad de los casos. Exito asombroso. De venta en las mejores farmacias, en la de Gayoso, Arenal, 2 y en la del autor Conde-Duque, 22. Madrid.

Balneario de TICTO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20.--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantitas, 20.

Abono automóvil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parbrisas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, para uñas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estomago. Radiografía. Corredera Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex profesora. Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26.

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGÍA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal.....	0,02 „
Arrehenal.....	0,02 „
Lecitina pura de huevo.....	0,05 „
Hemoglobina.....	0,10 „
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires

Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

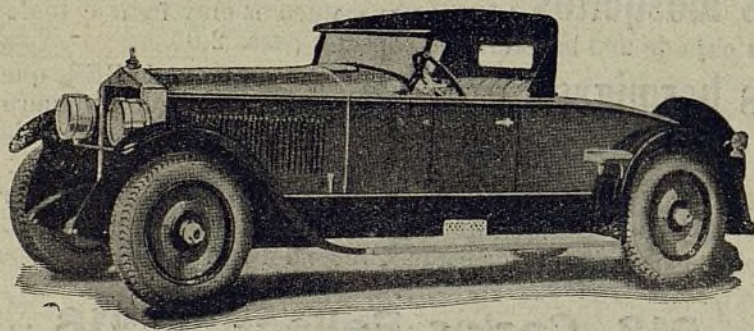
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico
de los Estados Unidos

E. PEZZI.

Almirante, 11.

M A D R I D

GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid